

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XXI Informativo semanal



INFO XXI.1091 5 de octubre de 2020
Informativo attac.org http://attac-info.blogspot.com

El presente y el futuro postpandémico

Mundo

POR UN FSM PARA LA ACCIÓN, HAY QUE VER EL MUNDO CON OJOS DEL PRESENTE Y DEL FUTURO POSPANDÉMICO. Debemos pensar en otro mundo, el pospandémico, donde cientos de millones de personas quedarán sin empleo y por ende, al borde de la pobreza y el hambre. El principal problema de la humanidad será la democratización del hambre y garantizar la alimentación de todos y todas
EL HAMBRE NOS VA A MATAR ANTES QUE EL CORONAVIR En abril de 2020, un mes después de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara la pandemia, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU advirtió que el número de personas que viven con hambre aguda en el mundo se podría duplicar a fines de 2020 debido al coronavirus "a menos que se tomen medidas rápidas".
RESPETAR LA SACRALIDAD DE TODA VIDA. Quiero recalcar la importancia del discurso del papa Francisco a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) porque sabemos de sus compromisos en palabras y en hechos en favor de todas y todos los atropellados causados "por las ambiciones descontroladas y los egoísmos colectivos". En su discurso los va resumiendo y llama a superarlos

Latinoamérica

COLOMBIA. MASACRES, AUTORITARISMO Y DERECHOS HUMANOS. Durante lo corrido del año 2020 y con corte el 30 de septiembre el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, INDEPAZ, ha documentado 65 masacres ocurridas en Colombia. Una masacre es un asesinato colectivo en que mueren al menos tres personas de forma violenta. En esas 65 masacres han sido asesinadas 260 personas

****

Mundo

POR UN FSM PARA LA ACCIÓN, HAY QUE VER EL MUNDO CON OJOS DEL PRESENTE Y DEL FUTURO POSPANDÉMICO

Aram Aharonian

Debemos pensar en otro mundo, el pospandémico, donde cientos de millones de personas quedarán sin empleo y por ende, al borde de la pobreza y el hambre. El principal problema de la humanidad será la democratización del hambre y garantizar la alimentación de todos y todas.

Hace dos décadas, la movilización de trabajadores, campesinos, estudiantes, exigía la necesidad de otro mundo posible, en plena arremetida del neoliberalismo y de la financiarización de la economía.

Había esperanza, había entusiasmo, había movilización. Estábamos (re)descubriéndonos, viéndonos con nuestros propios ojos.

Y también surgían gobiernos progresistas, preocupados por las grandes mayorías de sus países, por la paz, el multilateralismo, que, vale reconocerlo, dieron aliento a la creación y a las casi un centenar de sucesivas reuniones multitudinarias del Foro Social Mundial, desde Porto Alegre al mundo.
¿Otro mundo todavía es posible?, se pregunta el sociólogo brasileño Emir Sader (1). Lo cierto es que éste, el de hoy, ya es otro mundo. No el que queríamos, no por el que luchábamos, pero sin duda muy, muy diferente a aquel de principios del milenio. Ese mundo ya no existe. Pero tampoco existen los imaginarios unitarios de ese mundo que anhelábamos.

No es lo mismo el mundo visto por los europeos, que siguen tratando de colonizar cultural y políticamente a los países emergentes, que el mundo de un indígena o un desempleado americano, o un habitante del África subsahariana.

A falta del FSM, lamentablemente las luchas globales han sido enrutadas por ONG europeas y estadounidenses, que son las que han marcado (y financiado) en los últimos años la agenda contestataria, con reclamos muy distantes a los de los movimientos sociales (sindicales, campesinos, estudiantiles) latinoamericanos, por ejemplo.

Hasta el Papa sabe que hacen falta transformaciones para que la vida sea viable. Para el Vaticano, la desigualdad es el fruto de un crecimiento económico injusto que prescinde de los valores fundamentales. Es un virus que viene de una economía enferma.

El Vaticano tradicionalmente ha apoyado el sistema capitalista, y para que el Papa reconozca que ya no es posible seguir viviendo así es porque el sistema, a todas luces, está destruyendo las posibilidades futuras de la humanidad.

Hoy vivimos en un mundo, mucho peor que hace dos décadas, donde el uno por ciento de la población mundial acapara la misma cantidad de recursos y riquezas que el 99 por ciento restante. Un mundo que se ha vuelto mucho más desigual, xenófobo, racista. Y que amenaza albergar un desempleo y una hambruna sin precedentes en la pospandemia que se viene.

"La finanza, desvinculada de la economía real, supera en sus transacciones especulativas cada día 40 veces lo que produce el trabajo humano de todo el mundo en bienes y servicios. El populismo, el nacionalismo y la xenofobia gobiernan el 71% de la humanidad", señala un nuevo documento de integrantes "renovadores"del Consejo Internacional del FSM.

Hay una debilidad del liberalismno clásico, sustentada por ONG europeas sobre todo, que el FSM soportó desde su nacimiento: la antinomia sociedad civil-Estado. Con la descalificación del Estado como autoritario, ineficiente, superado históricamente, en épocas donde varios de los países latinoamericanos estaban en manos de gobiernos progresistas, que luchaban contra el neoliberalismo y en búsqueda de una democracia participativa.

Parte de la dirigencia del FSM suponía que competía con los gobiernos e incluso creía que se podían implementar políticas sociales sin el Estado, pero en realidad lo que hacían era marginarse (y marginar a numerosa gente valiosa) de los procesos que vivían nuestros países.

Coincidimos con la nueva propuesta del Grupo Renovador del CI: ya no basta con debatir con el enemigo, el capitalismo sin reglas ni controles. También con que si el fin es el de unir fuerzas, movilizar, denunciar y exigir cambios a las instituciones nacionales e internacionales, no basta debatir, sino que hay que pasar a la acción.

Sin dejar el debate, debemos pasar a la acción. Obviamente, el enemigo se ha beneficiado y sigue beneficiándose con nuestra inacción y con nuestra verborragia inconducente.
Pero, héte aquí, hay quienes no creen necesario debatir sobre lo sucedido en los últimos 20 años. Coincidimos con que los partidos políticos –digamos que progresistas- carecen de capacidad de elaboración a largo plazo, y viven para una política de soluciones cortoplacistas, administrativas, en las cuales la corrupción y la manipulación de los ciudadanos son, en muchos casos, prácticas cotidianas.

Pero nada de “otro mundo posible, necesario, imprescindible” podrá ser posible si no vemos el mundo con ojos de hoy, no de hace dos décadas, si no asumimos y analizamos las problemáticas desde el punto de vista de un nuevo pensamiento crítico, lejano a los añejos y repetidos dogmas, de cara a la inteligencia artificial, los algoritmos, el *big data*, la sociedad de vigilancia.

Pero sobre todo si no partimos de la base de que debemos pensar en otro mundo, el pospandémico, donde cientos de millones de personas quedarán sin empleo y por ende, al borde de la pobreza y el hambre. El principal problema de la humanidad será la democratización del hambre y garantizar la alimentación de todos y todas.

El FSM, que nació con una gran fuerza aglutinadora, está ausente desde hace años de los procesos de movilización en el mundo. Las luchas contra el racismo, contra la crisis climática y por la igualdad de género, se llevaron y llevan a cabo sin participación del FSM. La acción de la sociedad civil hay que entenderla como una acción política, porque su meta es transformar el inmoral statu quo.

Lo cierto es que no se habría llegado a la Conferencia Climática de Paris, ni a las leyes para la dignidad de la mujer, ni al debate en los gobiernos sobre el racismo, sin la sociedad civil. Y el FSM no estaba allí. Hay algo que hay que comprender: este mundo es muy diferente al de 1981, cuando se fundó el FSM. Y aquellos que lo fundaron hoy tienen 40 años más.

Para cambiar la realidad no se necesitan solo de diálogos, sino –básicamente- de acciones concretas. Y si el FSM no está dispuesto a ello, seguirá desaparecida. Si la sociedad civil no puede tomar posición sobre los grandes temas y hacer sentir su voz, si no pasa a ser actor holístico y transversal, representativo y participativo, se habrá tirado al vacío 20 años de esfuerzos de miles y miles de personas por un mundo mejor, como planta el Grupo Renovador del FSM.

Es hora de que la izquierda y el progresismo asuman su autocrítica, como lo está haciendo parte del Consejo Internacional (CI) del Foro, para tomar conciencia de porqué el movimiento se ha ido endogamizando y marginando. Hoy, solo nostálgicos de épocas mejores, recuerdan el FSM: pasaron 20 años y mucha agua (y napalm y glifosato) sobre el mundo.

Es cierto, en este mundo distópico, el FSM ha perdido muchos de sus participantes, y algunas grandes organizaciones consideran que no necesitan del Foro para encontrar la ruta a seguir, máxime cuando las bases de las mismas organizaciones son las que exigen acción.
La pandemia, lamentablemente, demostró que a través de foros virtuales se puede debatir, intercambiar ideas y propuestas, compartir experiencias a diario, sin necesidad siquiera de contacto físico. Pero todo queda allí: nunca se llegará a la acción concertada.

Pero lo peor es que integrantes del Consejo Internacional creen que la Carta de Principios del Foro, su documento de gobernabilidad es algo similar a la Biblia o al Corán. Y fue eso lo que pasó en la reunión del CI en Montreal, cuando una persona, amparándose religiosamente en la Carta, bloqueó un repudio colectivo al golpe que se armaba en Brasil, el país donde surgió, precisamente, el Foro.

Si lo que se buscaba era evitar divisiones obligando a resoluciones por unanimidad, bastó una sola persona –de las 150 del CI- para olvidarse de que una de las bases del Foro es defender la democracia. Desde allí podemos entender por qué de los 150 miembros activos del CI quedan unos 40: los movimientos sociales y las grandes organizaciones hicieron mutis por el foro. ¡Qué fácil hubiera sido cambiar la exigida unanimidad a un quórum altísimo! (Claro, si hubiera habido voluntad para ello).

¿Realmente hay grandes temas donde la llamada sociedad civil, el progresismo y la izquierda no estén de acuerdo? Citemos, el cambio climático, el patriarcado, el rechazo a los nacionalismos, el racismo y la xenofobia, la defensa de los migrantes, los gastos militares, la defensa de los derechos humanos… Y viendo hacia adelante, la necesidad de una vacuna universal y gratuita contra el covid-19.

Por eso es interesante la propuesta del Grupo Renovador sobre la democratización del Consejo Internacional que incluya un debate sobre su gobernabilidad, y que sume la incorporación de jóvenes militantes –trabajadores, campesinos, universitarios, científicos- del campo popular, el regreso de movimientos sociales –sobre todo si éstos se han *aggiornado*– para, juntos, adelantar un programa de acción a nivel regional y mundial.

Solamente si el Foro se asume como actor con identidad en la coordinación de acciones concretas, será posible rescatarlo e insertarlo en las luchas contemporáneas en contra del neoliberalismo, en la construcción de ese mundo posible… y muy distinto.

Ver https://wsimag.com/es/economia-y-politica/63580-es-posible-otro-mundo-todavia

EL HAMBRE NOS VA A MATAR ANTES QUE EL CORONAVIRUS

Por **Vijay Prashad** Instituto Tricontinental de Investigación Social.

En abril de 2020, un mes después de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara la pandemia, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU advirtió que el número de personas que viven con hambre aguda en el mundo se podría duplicar a fines de 2020 debido al coronavirus “a menos que se tomen medidas rápidas”. Un informe de la Red Mundial Contra las Crisis Alimentarias —que está compuesta por el PMA, la FAO y la Unión Europea— dijo que la pandemia producirá los niveles más altos de inseguridad alimentaria desde 2017.Ninguno de estos informes ha llegado a la portada de los diarios. Poco se dice del hecho de que esta no es una crisis de producción de alimentos —ya que hay suficiente comida en el mundo para alimentar a todas las personas—, sino una crisis de desigualdad social. Esta crisis —la pandemia del hambre— debiera haber llamado la atención de todos los Estados. Pero no ha sido así. Más allá de algunos países —como China, Vietnam, Cuba y Venezuela—, se ha hecho muy poco para crear programas masivos de alimentación para prevenir condiciones de hambruna (como advirtió la FAO en mayo).

Cuando llevamos seis meses de pandemia, la cuestión del hambre sigue siendo un asunto urgente. En septiembre, la Red Mundial Contra las Crisis Alimentarias publicó un nuevo informe sobre la profundización de la crisis. El director general de la FAO, Qu Dongyu, advirtió sobre “la hambruna que se avecina” en muchas partes del mundo, especialmente en Burkina Faso, Sudán del Sur y Yemen. Actualmente se estima que una de cada dos personas en el mundo lucha contra el hambre. Nadie debiera irse a dormir con hambre por la noche.

Yemen, que ha enfrentado una guerra sin tregua emprendida por Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos (completamente respaldados por Occidente y por los fabricantes de armas), ha luchado contra la hambruna y las langostas del desierto, y ahora debe luchar contra la enormidad de la pandemia. Dos días después de que Qu Dongyu hiciera esos comentarios, el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, hizo un llamado por el fin de la guerra en Yemen. La guerra ha destruido las instalaciones sanitarias del país, dijo Guterres, que no son capaces de recibir los cerca

de un millón de casos de covid-19 en el país. La guerra “ha devastado las vidas de decenas de millones de yemeníes”, dijo.

Es importante comprender que la población de Yemen antes de que comenzara la guerra de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes en 2015 era de solo 28 millones, o sea que “decenas de millones” significa casi todo el pueblo yemení. Un nuevo informe de la ONU muestra que Canadá, Francia, Irán, Reino Unido y Estados Unidos siguen impulsando este conflicto con la venta de armas. El foco de atención debiera estar en la presión sobre los vendedores de armas saudíes y emiratíes, así como sobre los occidentales, para poner fin a la guerra contra el pueblo yemení. Es una guerra que produce hambruna en Yemen.

Igualmente ausente en la conciencia mundial está la guerra en curso en la República Democrática del Congo (RDC), impulsada en gran medida por la inconmensurable presencia de recursos en el país (como cobalto, coltán, cobre, diamantes, oro, petróleo y uranio). La guerra, las dificultades económicas y las fuertes lluvias habían llevado al hambre aguda a 21,8 millones de personas (de una población total de 84 millones) en diciembre de 2019, situación que se ha exacerbado desde la emergencia por la covid-19. Los indicadores sociales de la RDC son miserables: el 72% de la población vive por debajo de la línea de pobreza nacional, mientras el 95% vive sin electricidad. Estas son solo dos cifras, pero quizás la más impactante es que el valor estimado de los recursos del país es de 24 billones de dólares. Muy poco de esta riqueza va hacia el pueblo del Congo.



El 30 de junio de 1960, cuando el primer ministro Patrice Lumumba declaró la independencia de la RDC de Bélgica, dijo que “la independencia del Congo es un paso decisivo hacia la liberación de todo el continente africano” y que el nuevo gobierno “servirá a su país”. Esa era la promesa del país y el continente, pero Lumumba fue asesinado por el bloque imperialista el 17 de enero de 1961, y el país fue entregado a las empresas multinacionales occidentales. Antes de morir, Lumumba escribió un poema, con una esperanza que sigue viva:

¡Deja que el feroz calor del implacable sol de
¡Mediodía queme tu dolor!
Deja que se evaporen en eternos rayos de sol,
esas lágrimas derramadas por tu padre y tu abuelo
Torturados hasta morir en estos campos de luto.

A ratos es difícil sentir esa esperanza, cuando al norte de Nigeria se ve un aumento de 73% de la población que sufre hambre durante la pandemia, Somalia ve un aumento de 67%, y Sudán uno de 64% (un cuarto de cuya población actualmente sufre hambre aguda). Mientras tanto, Burkina Faso, que significa “tierra de la gente honrada”, ha visto un aumento de 300% en los casos de hambre aguda. Cuando Thomas Sankara dirigió Burkina Faso por cuatro años a partir de 1983, su gobierno nacionalizó la tierra para garantizar el acceso a quienes la trabajaban e inauguró proyectos de plantación de árboles e irrigación para aumentar la productividad y combatir la desertificación. Después de que el gobierno aprobara la ley de reforma agraria en 1984, Sankara fue a Diébougou, donde se dirigió a un mitin campesino con la promesa de “mejorar nuestra tierra y cultivarla en paz. Se acabó el tiempo en que la gente podía, sentada en sus salones, especular comprando y revendiendo tierras”. Todo esto terminó cuando Sankara fue asesinado en 1987.

La hambruna que arrasa estos países no es por falta de recursos. La RDC tiene 33 millones de hectáreas de tierra cultivable, que podrían alimentar a dos mil millones de personas si fueran cultivadas con alimentos de un modo agroecológico; sin embargo, actualmente solo el 10% de la

tierra fértil del país está cultivada. Mientras tanto, el país gasta 1.500 millones al año en alimentos importados, dinero que podría utilizarse para invertir en el sector agrícola, donde el principal trabajo lo realizan mujeres agricultoras de subsistencia (que poseen menos del 3% de la tierra cultivable). La falta de poder entre lxs trabajadorxs agrícolas y lxs campesinxs genera un sistema torcido que privilegia a un puñado de conglomerados de agronegocios en vez de a cooperativas y familias agricultoras.

Esto nos lleva a India. El gobierno de ultraderecha de Narendra Modi logró aprobar tres proyectos de leyes agrícolas en la cámara alta del parlamento por votación oral, los más ruidosos gritando su aprobación mientras no se permitía debatir los problemas de las leyes. Esos proyectos de ley tienen nombres que sugieren una orientación hacia lxs pequeñxs agricultorxs, pero implementarán políticas que favorecen a los agronegocios: Ley de comercio y productos agrícolas (promoción y facilitación), Ley de acuerdo de garantía de precios y servicios agrícolas (empoderamiento y protección), y Ley de productos básicos esenciales (enmienda). Estas leyes ponen todo el sistema agrícola en manos de los "comerciantes", es decir, las grandes empresas, quienes ahora establecerán los términos de los precios y las cantidades. La ausencia de una intervención del gobierno deja a las familias agricultoras a merced de las grandes corporaciones, cuyo poder ahora prácticamente no será supervisado. Esto tendrá un impacto negativo en la producción de alimentos y ciertamente contribuirá a profundizar el empobrecimiento de lxs pequeñxs campesinxs y trabajadorxs agrícolas en India.

A medida que aumenta el hambre, también aumenta el ataque contra quienes trabajan la tierra. No sorprende que lxs campesinxs y trabajadorxs agrícolas en toda India digan que el hambre lxs va a matar antes que el coronavirus. Esta consigna resulta familiar para lxs campesinxs y trabajadorxs agrícolas de Brasil, quienes —como demostramos en nuestro dossier 27, Reforma agraria popular y lucha por la tierra en Brasil— hace mucho tiempo que luchan para democratizar las tierras. Como la Burkina Faso de Sankara, lxs valientes *sem terra* ('sin tierra') de Brasil tienen su propio proyecto: reforestar la tierra que fue saturada con agrotóxicos, ocupar las tierras no utilizadas para luego cultivarlas con prácticas agroecológicas, y forjar "una demanda amplia por una nueva visión de país como totalidad".

Fuente: https://www.thetricontinental.org/es/newsletterissue/39-hambre/

*Periodista y comunicólogo uruguayo. Magíster en Integración. Fundador de Telesur. Preside la Fundación para la Integración Latinoamericana (FILA) y dirige el Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la) y susrysurtv.
http://estrategia.la/2020/09/29/para-un-fsm-para-la-accion-hay-que-ver-el-mundo-con-ojos-del-presente-y-del-futuro-pospandemico/ **Fuentes:** CLAE – Rebelión

RESPETAR LA SACRALIDAD DE TODA VIDA

Pedro Pierre

Quiero recalcar la importancia del discurso del papa Francisco a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) porque sabemos de sus compromisos en palabras y en hechos en favor de todas y todos los atropellados causados "por las ambiciones descontroladas y los egoísmos colectivos". En su discurso los va resumiendo y llama a superarlos.

Es la quinta vez que un papa habla en una Asamblea General de la ONU, después de Pablo 6 en 1965, Juan Pablo 2° en 1979 y 1995 y Benedicto XVI en 2008. El papa Francisco recuerda que las 2 metas principales de la ONU son: la defensa de "los derechos humanos" y la promoción de "la paz y reconciliación" que han tenido muchos logros. Pero nota también que "todas estas realizaciones son luces que contrastan la oscuridad del desorden causado por las ambiciones descontroladas y los egoísmos colectivos" que son "un mal ejercicio del poder" principalmente en 2 espacios más golpeados: "el ambiente natural y el vasto mundo de mujeres y hombres excluidos". Es sobre estos 2 puntos que el papa Francisco va a dirigir sus denuncias e invitar a buscar los remedios correspondientes.

“Ante todo, hay que afirmar que existe un verdadero «derecho del ambiente» … porque los seres humanos somos parte del ambiente… y porque cada una de las creaturas tiene un valor en sí misma, de existencia, de vida, de belleza y de interdependencia con las demás creaturas… Un afán egoísta e ilimitado de poder y de bienestar material lleva a un imparable proceso de exclusión de los débiles… (que) es una negación total de la fraternidad humana… El mundo reclama de todos los gobernantes una voluntad efectiva, práctica, constante, de pasos concretos y medidas inmediatas, para preservar y mejorar el ambiente natural y vencer cuanto antes el fenómeno de la exclusión social y económica, con sus tristes consecuencias… Es tal la magnitud de esta situación y el grado de vidas inocentes que va cobrando, que… debemos cuidar que nuestras instituciones sean realmente efectivas en la lucha contra todos estos flagelos… Las nefastas consecuencias de un irresponsable desgobierno de la economía mundial, guiado solo por la ambición de lucro y del poder, deben ser un llamado a una severa reflexión”.

El papa Francisco propone remedios concretos a la mismo ONU. “La reforma y la adaptación a los tiempos siempre son necesarias, progresando hacia una mayor una participación y una incidencia real y equitativa de todos los países en las decisiones… Cabe recordar que la limitación del poder es una idea implícita en el concepto de derecho: … ningún individuo o grupo humano se puede considerar omnipotente, autorizado a pasar por encima de la dignidad y de los derechos de las otras personas singulares o de sus agrupaciones sociales… Hay que empeñarse por un mundo sin armas nucleares, aplicando plenamente el Tratado de no proliferación, en la letra y en el espíritu, hacia una total prohibición de estos instrumentos… Otra clase de guerra viven muchas de nuestras sociedades con el fenómeno del narcotráfico: Una guerra «asumida» y pobremente combatida… La dignidad humana obliga a la comunidad internacional a hacer todo lo posible para detener y prevenir ulteriores violencias sistemáticas contra las minorías étnicas y religiosas», y para proteger a las poblaciones inocentes”.

“La adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en la Cumbre mundial que iniciará hoy mismo, es una importante señal de esperanza… Para que hombres y mujeres concretos puedan escapar de la pobreza extrema, hay que permitirles ser dignos actores de su propio destino… que se desarrolle la socialidad humana, el derecho a la educación… y la mínima base material y espiritual para ejercer su dignidad y para formar y mantener una familia, (como es) techo, trabajo y tierra”…

Y termina diciendo el papa Francisco que estos esfuerzos “pueden ser prenda de un futuro seguro y feliz para las generaciones futuras. *Y* lo será si los representantes de los Estados sabrán dejar de lado intereses sectoriales e ideologías, y buscar sinceramente el servicio del bien común… La casa común de todos los hombres debe continuar levantándose sobre una recta comprensión de la fraternidad universal y sobre el respeto de la sacralidad de cada vida humana”.

Allí el desafío para todas y todos nosotros: De una tal crisis humanitaria y ambiental no se sale igual: o salimos mejores o salimos peores. ‘Salir mejores’ es posible y depende principalmente de nosotras y nosotros. A eso nos invita el papa Francisco.

https://www.alainet.org/es/articulo/209147

Latinoamérica

COLOMBIA: MASACRES, AUTORITARISMO Y DERECHOS HUMANOS

Pedro Santana Rodríguez

Durante lo corrido del año 2020 y con corte el 30 de septiembre el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, INDEPAZ, ha documentado 65 masacres ocurridas en Colombia. Una masacre es un asesinato colectivo en que mueren al menos tres personas de forma violenta. En esas 65 masacres han sido asesinadas 260 personas. Los departamentos más golpeados por este crimen son Antioquia con 14, Cauca 9, Nariño 9, Norte de Santander 6, Putumayo 4, Bolívar 3, Chocó 3 y Cundinamarca 3. Así mismo han sido asesinados durante este año 221 líderes y lideresas sociales y 10 familiares de estos líderes. 47 excombatientes de las FARC-EP, firmantes de los acuerdos de

paz han sido asesinados en lo corrido de este año. Desde la firma de los acuerdos de Paz han sido asesinados 229 excombatientes.[i] Y desde el año 2016 han sido asesinados más de 1000 líderes y lideresas sociales.



Las políticas vigentes para detener esta fascista sangría en contra de líderes sociales, excombatientes o simplemente ciudadanos del común son un rotundo fracaso. Y ello no porque no haya instrumentos para ello, sino porque los diagnósticos con los que se aprueban esas políticas parten de desconocer factores claves para su confrontación, para su persecución y para su derrota. Y a mi juicio el factor principal tiene que ver con la connivencia y enroque que se da entre los destacamentos de la Fuerza Pública, ejército nacional y policía, en esos territorios, con los actores armados ilegales que hacen presencia allí y también por la creciente injerencia de estos grupos armados ilegales en los procesos electorales de las autoridades locales en estos territorios. Son estos dos factores los que contribuyen a que prolifere el asesinato de los líderes sociales, de los excombatientes de las FARC y a que, en esos mismos territorios, ahora se perpetren masacres indiscriminadas contra la población civil y principalmente contra los jóvenes que allí residen.

Y esto se ha agravado por supuesto con el retorno del uribismo al gobierno y puede agravarse aún más con la captura de organismos de control que no habían sido hasta ahora domesticados por la deriva autoritaria de Duque que pretende el control omnímodo del aparato de Estado. Ya han logrado la elección de un fiscal general, Francisco Barbosa puesto a su servicio y también han elegido en el Senado de la República a Margarita Cabello Blanco, como procuradora general de la Nación; como antes lo habían hecho con la elección de Carlos Felipe Córdoba al frente de la Contraloría General de la República y con defensor del Pueblo, Carlos Camargo. Unos son más uribistas que otros, destacándose en todo caso los cargos estratégicos de Barbosa y Cabello Blanco.

Ahora por la masacre ocurrida en Bogotá por parte de la Policía Nacional en contra de manifestantes o transeúntes los días 9 y 10 de septiembre, en que fueron cobardemente asesinados 10 ciudadanos, que fue debidamente documentada por los propios ciudadanos que grabaron con sus teléfonos celulares y subieron a las redes sociales estos desmanes y con posterioridad a los mismos hechos, por la sentencia de tutela de la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia, promulgada para proteger la protesta, finalmente se ha abierto la discusión sobre la necesaria reforma de la Fuerza Pública. Tuvo que presentarse una masacre en la ciudad capital para que el debate público escalara y se convirtiera, en contra del gobierno autoritario de Duque, en uno de los temas de la agenda pública y de la agenda política.

Mientras las masacres y los asesinatos ocurrieron en territorios marginales la propia opinión pública no los acogió para proyectarlos como parte de la agenda pública y como parte de la agenda política. Hay que tener en cuenta por ejemplo que de acuerdo con la Misión de Observación Electoral, MOE, el 64% de los asesinatos de los líderes sociales se presentan en los 170 municipios en que tuvieron mayor presencia la guerrilla de las FARC y en dónde por una notable falla del proceso de paz, voluntaria o involuntaria, el Estado no hizo presencia para reemplazar el poder de facto que esta guerrilla ejercía en estos territorios que por lo demás históricamente han estado ligados a los cultivos de coca y amapola y a la minería ilegal que eran las dos fuentes principales de financiamiento de éstas guerrillas.

El enroque entre actores armados ilegales y la Fuerza Pública en estos territorios ha sido denunciado entre otros por las organizaciones indígenas para el caso del Departamento del Cauca y por organizaciones afrodescendientes en el caso del corredor pacífico y en el departamento del Chocó. Y esta connivencia y colaboración activa fue encontrada y documentada en la Jurisdicción de Justicia y Paz, y fue analizada en el año 2019 en 51 Sentencias de esta jurisdicción de justicia transicional. La jurisdicción de Justicia y Paz fue creada por el congreso y por el gobierno de Álvaro Uribe en su

primer mandato en el año 2005, Ley 975, como el marco jurídico que se creó para el proceso de desmonte de los grupos paramilitares.

Analizadas estas 51 sentencia se encontró que en 43 de ellas (84,3%) se dejó constancia explicita del señalamiento de miembros del ejército como parte de las redes de apoyo de los grupos paramilitares. A la Armada Nacional se le señaló de sus nexos con grupos paramilitares en cuatro sentencias. En 21 de las 51 sentencias (41%) se deja constancia explicita de señalamientos a miembros de la Policía Nacional como parte de la estructura de apoyo a grupos paramilitares. De paso hay que señalar que en esas 51 sentencias aparecen mencionadas 187 empresas y empresarios como financiadores y/o colaboradores con las estructuras paramilitares que operaban en estos territorios.[ii]

Pero además en otras sentencias posteriores de esta misma jurisdicción se han dejado constancia de estas relaciones de enroque entre las estructuras de estos grupos paramilitares con mandos de la Fuerza Pública como en la Sentencia de Justicia y Paz contra Salvatore Mancuso y otros, promulgada el 31 de octubre de 2014 por la Sala de Justicia y Paz del Tribunal Superior de Bogotá.

Es un hecho probado en esa jurisdicción de la estrecha relación entre estas estructuras ilegales del paramilitarismo con sectores de las Fuerzas Armadas y de Policía. Sin embargo, esas investigaciones no han avanzado pues esta jurisdicción no es competente para avanzar en estas investigaciones y sus hallazgos son compulsados a la Fiscalía General de la Nación en dónde duermen en la más completa impunidad.

Por esto hay que decirlo de manera clara mientras no se desmonte esa relación, este enroque, entre estructuras de las Fuerzas Armadas y los grupos ilegales armados que operan en estos territorios continuará la sangría y la matazón. Como bien lo dice el fallo de la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia en su sentencia sobre la protesta social, no se trata de manzanas podridas se trata de nexos sistémicos y así lo entendieron los negociadores de los acuerdos de La Habana que para confrontarlo diseñaron una Unidad Especial de desmonte de las estructuras paramilitares.

La Sala Civil de la Corte Suprema encuentra que la estigmatización y la brutalidad policial con la que se confrontan las manifestaciones y la protesta social corresponden a una actuación sistemática y por ello se requieren cambios de fondo que este gobierno no quiere asumir. De allí su negativa a acatar las 14 órdenes que imparte la Corte en su sentencia en por lo menos dos de ellas: la que ordenó que en 48 horas se hiciera un acto público de solicitud de excusas a los manifestantes atropellados en las protestas del Paro Nacional del 21 de noviembre de 2019 y la que ordena que se ponga en marcha una Comisión para estudiar los protocolos de actuación de la Policía Nacional frente a las protestas sociales. La primera no se ha realizado y cursa una acción de desacato contra el ministro de la Defensa, Carlos Holmes Trujillo, que la Corte envió al Tribunal de Bogotá para que resuelva en primera instancia y sobre los protocolos apresuradamente se pretende expedir tales protocolos sin la consulta que ordenó la Corte.

Pero volviendo a la relación entre paramilitares y grupos de narcotraficantes con la Fuerza Pública que no se ha abordado, hay que señalar que parte de la estrategia de hacer añicos los acuerdos de Paz y en lo cual las fuerzas enemigas del proceso de paz han tenido éxito, el primer paso se dio con el desnombramiento de la magistrada Alexandra Valencia, de Justicia y Paz que había sido nombrada para dirigir esa Unidad de desmonte de los grupos paramilitares. Posterior a su despido el nefasto fiscal corrupto y enemigo del proceso de Paz, Néstor Humberto Martínez, se dio a la tarea de acabar como en efecto lo logro esa Unidad que debería ser un ente autónomo tanto en sus actuaciones como en su personal y en su financiamiento y con su lobby y acción directa logra que la Unidad de desmonte del paramilitarismo sea subordinada a la fiscalía con lo cual en la práctica se desmontó y con ello una parte importante de los acuerdos de La Habana.

Así queremos detener la sangría, los asesinatos de líderes sociales, excombatientes de las FARC-EP y las masacres que nos ahogan, lo primero que hay que hacer es depurar y reestructurar las fuerzas armadas y de policía. Así lo entiende hoy un importante sector de la opinión pública y de las

fuerzas democráticas del país y por supuesto así también lo entienden los amigos del paramilitarismo y de la guerra que no están dispuestos a ceder en este punto. La batalla se desarrolla de cara al proceso electoral del año 2022. Ojalá las mayorías nacionales entiendan que hay que botar de las instituciones públicas a los amigos del paramilitarismo, del narcotráfico y de la guerra que hoy se coaligan alrededor del uribismo y del gobierno de Duque. En buena medida es lo que tendrá que investigar la Corte Suprema de Justicia que decidió mantener la investigación contra el expresidente Álvaro Uribe, por el financiamiento ilegal por compañías extranjeras y por el narcotráfico de la campaña que llevó a Duque a la presidencia de la República en el año 2018. El proceso que en Colombia coloquialmente se llama de la ñeñepolítica. Amanecerá y veremos.

-Pedro Santana Rodríguez es director de la Revista Sur (Colombia)
iConsultado 1 de octubre. www.indepazorg.co

ii La Verdad en las Sentencias de Justicia y Paz. Centro Internacional de Toledo para la Paz-Colombia y Universidad Javeriana, Instituto de salud Pública y Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Bogotá marzo de 2019. Se puede consultar en www.citpax.org

---

RTF :http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1091.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1091.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

attac-informativo@list.attac.org

Para obtener un número anterior entrar en http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina